nasta que empeore su CATARRO!



Use estas gotas nasales de doble efecto:

1. ALIVIAN rápidamente catarros nasales . . .

2. ADEMAS, ayudan a evitar resfriados fuertes.

¡ES RAPIDOI Obtiene usted alivio casi instantáneo de los tormentos del catarro nasal cuando se pone unas cuantas gotas de Va-tro-nol en cada fosa de la nariz. Su acción calmante y descongestionante rápidamente alivia la irritación, desaloja la mucosidad, y le "destapa" a usted la nariz...; dejándole re-s-p-i-r-a-r otra vez!

¡Y LO QUE ES MAS! Usado pronto, la tórmula especial del Va-tro-nol ayuda a combatir la infección de la mucosa nasal . . .

la mucosa nasal . . . y de este modo a menudo impide que se desarrolle un res-friado fuerte . Pruébelo! Consulte a su médico.



VICK

VATRO-NOL GOTAS NASALES

leg No. 15257 S.S.A.

Prop. No. B-15



Si u led a fuerte cando surre una romaria en cando surre cando surre como fuerte cando surre cando sur cando surre cando sur

Nixoderm

Río

Por Thomas W. Duncan

S E decía en los círculos universarios que el profesor Franz von Bergen no tenía corazón; era un hombre de hielo y acero.

En esos momentos estaba parado frente a la ventana de su estudio mirando hacia el parque con sus fríos ojos azules. Tenía sesenta y cuatro años de edad y aun se mantenía erguido; cuando saludaba daba la impresión de que iba a juntar los tacones y cuadrarse, más que un maestro parecía un militar.

Sonaban las campanas anunciando el comienzo de las clases Eran las diez de la mañana, parado en los escalones que conducian al estudio, el profesor observó a Pablo Reendón hablando con una linda muchacha rubia, Von Bergen se volvió impacientemente paseándose por el estudio. Dos minutos después volvió a la ventana. Pablo entraba en ese momento al edificio La muchacha se sentó en los escalones y Von Bergen la contempló por unos momentos Alli sentada bajo la iuz de sol se vela bella y dorada como una rosa té

Se oyó un golpecito en la puera, el profesor abrió encontránfose con Pablo

Llega usted tarde —dijo el profesor con un acento tan severo que cortaba cualquier disculpa

Pablo sonrió — Fué inevitable, profesor

Von Bergen tan tieso como siempre se sentó en un sillón mientras el muchacho se acercaba al piano Era Pablo un muchacho de veinte años, alto y musculado y sus dedos eran largos y fuertes

Magnífico muchacho —pensaba el profesor—, soportaría el peso de un conclerto; y de buena apariencia lo que agradaría a las damas que tueran a escucharlo a las que no lueran muy entendidas en música

Una vez al piano Pablo perdió su aire alegre, automáticamente se notó en él la disciplina de los tres años de estudio bajo la tutela de Von Bergen Sentado derecho como un oficial prusiano, esperaba las órdenes del maestro como éste



Lea AMENIDADES e INTIMIDADES

REVISTA MENSUAL

- Narraciones Verídicas
- Novelas Cortas
- Poesía
- Epistolario Sentimental
- Modas
- Páginas de Belleza



Y TODO LO QUE PUEDA LLEGAR A INTERESAR A LA MUJER

COMPRELA USTED, LE GUSTARA